

1.- Busca en un ruido
 su explicación,
 su causa su ser;
 grábalo,
 desmembránalo en sus partes,
 codifícalo, mídelo,
 cuando termines el experimento,
 saborea el descanso del trabajo realizado
 enciende un cigarro,
 vuelve a escucharlo
 te sentirás satisfecho
 sabrás qué lo produce,
 conocerás su onda, frecuencia,
 dirás
 son horas de mi vida
 las que he empleado en él;
 cuando lo hayas oído
 alguna vez más
 comenzará el cansancio,
 hasta hacerse hastío;
 porque tu lo quisiste
 lo hiciste tuyo,
 forma parte de ti,
 carece de entidad propia;
 acuérdate cuando ese ruido
 te hechizaba, te atraía,
 descubrí su naturaleza
 era un reto,
 ver sus ondas en tus hojas
 era tu meta
 !reconócelo!
 entre ese primer ruido
 lleno de encanto y melodía,
 gracias al cual tu imaginación
 se desbocaba
 y este otro embutido,
 artificial,
 hay tal abismo
 como entre la vida
 y la muerte.

2.-Esta barrera inflanqueable
 vida-muerte,
 ruido salvaje-domado,
 es la que separa
 el amor de estar enamorado
 el cuerpo
 del simple deseo:
 el enamorado ve
 todo de color de rosa,
 el amante
 debe luchar por cada cosa;
 suspiros y pasiones censuradas
 son del enamorado,

vivencias y amores
 del amante;
 uno debe luchar
 por conseguir,
 el otro
 por mantener;
 al enamorado
 una vez descubierto
 la otra razón de su amor,
 le puede pasar
 lo que al técnico de sonido,
 cansancio y hastío;
 el amante es firme
 sabe por qué y a quién ama.

LA LIBERTAD

DIEGO.

Un día paseando
 vi un pájaro volar
 era libre,
 pero no como los demás.

Yo salía muy temprano
 y veía a la gente marchar
 como un pájaro sin rumbo
 que no sabe donde va.

Desde ese día aprendí la libertad;
 no quiero decir que no lo supiera,
 pero me orienté de verdad.

Mi madre me comprendía,
 ella me dejaba olvidar
 todo lo malo y siempre asusta,

Ahora yo me veía
 amada y comprendida
 pero tan libre,
 como un pájaro diría.

Tampoco diríamos libres
 como una niña perdida
 pues yo era una comprendida
 que tenía mi rumbo de vida

La palabra libertad,
 es un don natural,
 Dios nos lo ha concedido
 y lo tenemos que amar,
 pues es una cosa muy buena
 que debemos respetar.

Y con esto ya termino.
 no os quiero decepcionar,
 no hay que ser libres como un pájaro,
 sino como una persona normal
 que tiene un espíritu
 en el que debemos confiar.

INMACULADA GUERRERO
 (F.P. Illescas)